



UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR

VICERRECTORADO ACADÉMICO
DECANATO DE ESTUDIOS GENERALES



Leer para vivir

Br. Andrea Hernández, estudiante de de la carrera Licenciatura en Biología, ganadora del Concurso Segundo Serrano Poncela, edición 2014

No hay título más acertado para este concurso que “La escritura hecha en casa”. Más que una afirmación, pareciese que su intención fuese la de invitarnos a darle forma a nuestros hilos creativos en nombre de nuestra alma máter; aquella que, no importa la carrera a la que pertenezcamos, acoge y moldea ese lado literato que todos poseemos. Dice Ana Teresa Torres: “Las personas somos en las palabras, nos constituimos en ellas, vivimos gracias a ellas. Desde tiempos milenarios los seres humanos comprendieron la necesidad de fijarlas, de establecerlas, de guardarlas, para luego, en fin, leerlas.” ¿Qué seríamos entonces sin palabras, y sin el invento que nos hace capaces de resguardarlas, que es la escritura?

Es esto, precisamente, lo que hace de los Estudios Generales algo tan especial: relaciona los conocimientos científicos y tecnológicos con el desarrollo de una visión crítica y literaria, que desembocan en un estudiante interdisciplinado y de eficacia intelectual analítica.

Es posible que, a través de esta rama del conocimiento alternativa (y la denomino “alternativa” porque dudo que los estudiantes de Ingeniería de otras universidades puedan también estudiar a Tarantino) descubramos facultades que desconocíamos de nosotros mismos. Hace unos días escuchaba a Christopher Merrill afirmar que el talento consiste en mostrar interés en algo, porque si una actividad te atrae mucho es posible que seas mejor para ella que el que no está interesado. Así, rompiendo paradigmas, nos demostramos a nosotros mismos que un matemático puede ser poeta y que el mejor ensayo crítico puede salir de un arquitecto. A través de estas materias y estos concursos somos capaces de encontrar dentro de nuestro ser esa capacidad de creación retórica que sin el estímulo necesario nunca hubiese relucido.

Por eso agradezco todo el trabajo que hace el Decanato de Estudios Generales, y todo lo que ha cultivado en mí y en el resto de los estudiantes de la Universidad Simón Bolívar. Estos espacios son necesarios para construir un país plural y diverso, lleno de espacios de expresión distintos al común. Las letras abren las ventanas a un mundo nuevo lleno de infinitas posibilidades en el que todos cabemos sin distinciones, y que nos colman de placeres imposibles de encontrar en otros mundos. Sólo necesitamos encontrar nuestra propia ventana como lectores, como escritores, como espectadores; partícipes pasivos o activos de este maravilloso mundo que comprenden los inseparables amantes que no pueden subsistir el uno sin el otro: la lectura y la escritura.

Leer para aprender, para disfrutar, para viajar, para llorar, para amar, para sufrir, para morir y renacer al final de cada coma, de cada punto. Leer para vivir, para conocer miles de vidas comprendidas en un centenar de páginas y así nutrir la nuestra con el mayor vigor posible capaz de hacer de nuestras mentes un conjunto de saberes y sensaciones que logren lo inimaginable.



UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR

VICERRECTORADO ACADÉMICO

DECANATO DE ESTUDIOS GENERALES



DECANATO DE

ESTUDIOS
GENERALES